



## Envases

### Sigfito Innovación para el medioambiente

La agricultura española utilizó durante 2006 un total 150 millones de kilos de productos para erradicar las plagas e infecciones de los cultivos, conocidos como plaguicidas o fitosanitarios. Solo de los envases que han contenido estos productos, la actividad agraria genera entre 6.000 y 7.000 toneladas cada año.

Se trata de residuos peligrosos, cuya mala gestión puede acarrear importantes problemas medioambientales en el medio rural, como la contaminación de ríos o acequias o la emisión de gases tóxicos. La Ley obliga a los agricultores a deshacerse de ellos de forma limpia, para lo que existe un sistema que trabaja en toda España con el nombre de Sigfito.

Este Sistema Integrado de Gestión, similar a los existentes para los envases domésticos o el vidrio, lleva funcionando en España desde 2002, período en el que ya ha evitado el impacto medioambiental de más de 5.000 toneladas de estos envases. A través de contenedores situados en cooperativas y distribuidores de fitosanitarios, los casi un millón de agricultores de España disponen de una vía sencilla y gratuita de preservar el medio ambiente, ya que solo se trata de dejar allí los envases vacíos.

#### Para saber más...

- [www.horticom.com?66717](http://www.horticom.com?66717)  
- [acarmona@sigfito.es](mailto:acarmona@sigfito.es)

# “La Columna”

Francisco Ponce Carrasco  
pacoponce@ediho.es  
www.franciscoponce.com

## Una duda me asalta

Lo primero que sorprende en esta sociedad actual es el individualismo



Tengo sobre mi mesa de trabajo un libro titulado ‘El Mundo que Nace’, días y días lleva allí sin que me decida a abrirlo, prefiero pensar en las ideas que me acometen ante tan sugestivo título.

¡El Mundo que Nace!... ¿Quién no lo percibe agitarse y latir en torno suyo? ¿Quién no lo ve surgir de las tinieblas del ayer, entre las luces de hoy?

Los que nos encontramos entre dos épocas: ¡Cuanto podemos decir comparando el de nuestra juventud con este otro que vemos levantarse sobre las ruinas de muchas cosas y hasta de muchas ideas que antes creíamos imperecederas!

Lo primero que sorprende en esta sociedad actual es el individualismo, el “yo” omnipresente que le caracteriza, parece que el ser humano en general ha prescindido de toda solidaridad y reduce su existencia a lo más sencillo y práctico, sólo persigue realidades que le compensen el hecho de haber nacido.

La vida desprovista de aquellas ilusiones y utopías de otros tiempos parece decirse ¿Para qué sacrificarse por nada ni por nadie? ¿Para qué sufrir? ¿Por qué edificar con sueños un palacio de poesía tan inconsistente como quimérico?

Teniendo como horizonte la impaciencia y por consejero el egoísmo, el mundo que nace sale a la luz con tanto atrevimiento como audacia. Su mejor metafísica es no tener ninguna, y su creencia más firme, no creer en nada. ¡Vivir!, ¡Vivir!; he aquí su doctrina. Evitarse todo sacrificio, su aspiración ideal. ¿Podemos censurarlo? Sinceramente creo que no, porque este mundo nuevo que contemplamos es al fin y al cabo obra de nuestra irreflexión y quien sabe si también de nuestra dejadez. Para censurarlo tendríamos que acusarnos ante la historia, como reos que somos de los delitos que han engendrado un mundo que seguramente nos aborrecerá.

Por fin hoy me he decidido a abrir el libro, paso las hojas sorprendido pues en ellas nada hay escrito. Una duda me asalta, o mis pensamientos son ciertos y vaciaron el libro de letra impresa o es que el libro del mundo, que día a día nace... no está escrito todavía.

¿Quizás, solo eran páginas en blanco, en espera de que el ser humano sea más inteligente para poder escribir su futuro...?

Parece que el ser humano en general ha prescindido de toda solidaridad y reduce su existencia a lo más sencillo y práctico